

28.10.2012

## **PALABRAS DEL PM NETHANYAHU EN EL 17 ANIVERSARIO DEL ASESINATO DE ITZHAK RABIN**

Tres cosas debemos preservar - la enseñanza de la tolerancia frente a la violencia, reforzar la seguridad como la base de nuestra existencia y hacer pragmáticamente esfuerzos por la paz con nuestros vecinos. Estas son las tres cosas en que creía Itzhak Rabin.

Muchas cosas han cambiado en Israel y el mundo en los 17 años desde que Itzhak Rabin fue asesinado. Me gustaría mencionar tres importantes cambios y tres cosas que debemos preservar. El primer cambio que ocurrió es que hay una nueva generación. La Mayoría de los estudiantes israelíes nacieron después del asesinato y, por tanto, es importante que este hecho dramático y trágico sea enseñe a cada generación. No se debe convertirlo en un hecho más ; debemos hacer cosas que inculquen su significado en esta nueva generación y las generaciones venideras. Para ello, primero debemos asegurarnos de que el asesino no recibirá absolución ni perdón, y también debemos asegurarnos de que el Estado de Israel tiene diálogo abierto con el público - libre en su diversidad y libre de violencia.

Todo ciudadano tiene derecho a expresar su posición y nadie tiene derecho a levantar la mano contra sus compañeros.

La unidad entre el pueblo no se logrará a través de la unión de creencias, sino a través del respeto a otros puntos de vista, nuestra libertad de expresión y rechazando totalmente la violencia. Todas las democracias se basan en estas bases, especialmente nuestra democracia – la democracia israelí - que reúne a religiosos y seculares, los nuevos inmigrantes y ciudadanos veteranos, sefardíes y Ashkenazies, judíos y árabes, drusos, beduinos y circasianos. El acto criminal que acabó con la vida de Yitzhak Rabin obliga a proteger la libertad de expresión y luchar decididamente contra cualquier acto de violencia contra las ideas, contra grupos étnicos o contra las religiones.

La segunda cosa que ha cambiado en los últimos 17 años, y que ha cambiado completamente, es la situación en nuestra región. Alrededor de nosotros, se está produciendo una enorme conmoción histórica. Debo decir que incluso cuando Yitzhak Rabin era que primer ministro, Irán había comenzado a mostrarse como una amenaza para Israel, la región y el mundo entero. Como muchos de ustedes recordarán sin duda, Yitzhak Rabin vio claramente esta amenaza que tomaba forma, y desde entonces, Irán ha ido metódicamente avanzando en su plan para adquirir armas nucleares. Estableció bases terroristas en el Líbano y Gaza, que han disparado miles de misiles y cohetes a ciudades israelíes. Sus representantes a lo largo de dos líneas de suministro de armas han sido:

Hezbollah, a través de Siria, y el Líbano, desde el norte, y Hamas desde el sur. Siria está en medio de una sangrienta guerra civil; el régimen en Egipto fue reemplazado. Queremos garantizar la existencia del acuerdo de paz con Egipto y la tranquilidad en la península del Sinaí.

Ante esta realidad cambiante, debemos recordar un segundo principio que Itzhak Rabin entiende muy bien - la garantía de nuestra seguridad y la paz con nuestros vecinos es ante todo nuestra fuerza y nuestra capacidad de defendernos. Deseamos la paz con nuestros vecinos y deseamos expandir nuestros tratados con nuestros amigos, pero éstos dependen en última instancia, de nuestra fuerza. Si somos débiles, no se tendrá en cuenta y nuestros enemigos no aceptarán nuestra existencia.

Por esta razón se hizo cargo para fomentar las capacidad militar de Israel Itzhak Rabin. Como Jefe del Estado Mayor, llevó las FDI a la gloriosa victoria durante la Guerra de los Seis días; como Primer Ministro fortaleció las FDI y envió sus soldados a rescatar a los rehenes en Entebbe. Esto es

lo segundo que debe preservarse: el fortalecimiento y enriquecimiento de poder de las FDI y el Estado de Israel. Este principio siempre fue importante, pero en los años que pasaron desde el asesinato de Itzhak Rabin se ha vuelto más importante aún.

Hay una tercera cosa que ha cambiado desde el asesinato y es la sociedad palestina. Itzhak Rabin quería la paz con todo su corazón. Firmó los acuerdos de Oslo por esa misma aspiración. Él siempre fue realista y pragmático. Desde el asesinato, agentes de Irán han ganado el control de más de la mitad del pueblo palestino - la mitad en Gaza - y tratan de tomar el control de la segunda mitad en Judea y Samaria. Hamás y otras organizaciones terroristas palestinas no ocultan sus intenciones de destruir a Israel y, a pesar de que seis Ministros han ido y venido desde que se firmaron los acuerdos de Oslo, aún no se ha completado un acuerdo de paz con la Autoridad Palestina y en su lugar se establece interminables nuevas condiciones para reanudar las negociaciones de paz con nosotros.

¿Qué podría ser más simple que una reunión, cuando estamos a sólo siete minutos en coche? Esto aumenta la dificultad pero no cambia la necesidad de conseguir una paz basada en la coexistencia, seguridad y reconocimiento mutuo.

Estas son las tres cosas que debemos preservar - enseñanza de la tolerancia frente a la violencia, reforzar la seguridad y la fuerza de las FDI como base para nuestra existencia y realizar esfuerzos pragmáticos por la paz con nuestros vecinos. Estas son las tres cosas en que creía Yitzhak Rabin; Estas son las cosas que han mantenido su legado en los últimos 17 años y estas son las cosas que servirán como una brújula para dirigir el Estado de Israel a través de los levantamientos para llevarnos a un puerto seguro de paz y la seguridad. el recuerdo de Itzhak y Leah Rabin está grabado para siempre en los corazones de la gente.